

Director: *Esteban Mestre Delgado*

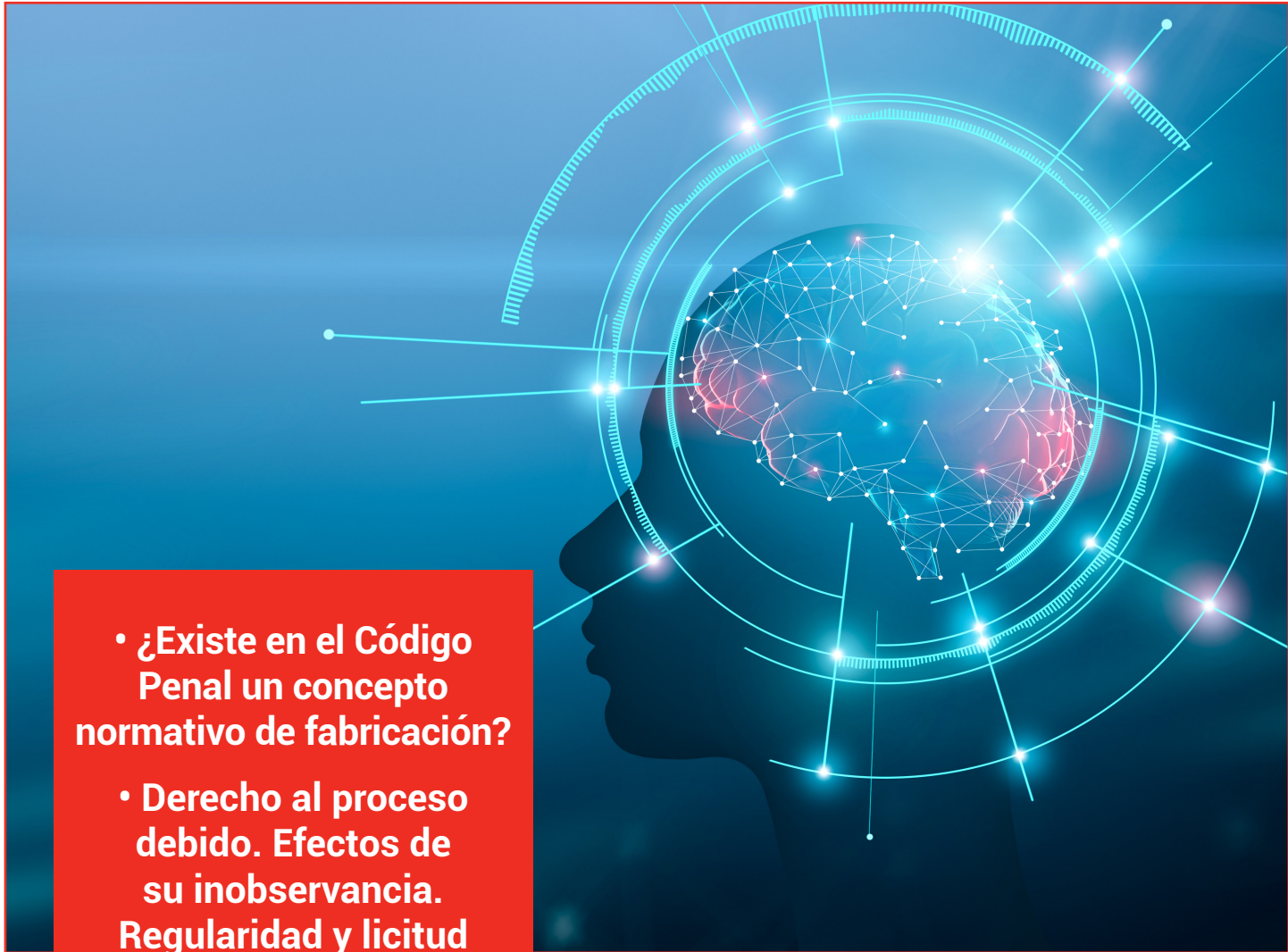
LA LEY Penal

NÚMERO 165

AÑO 20 • NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2023

ESTUDIOS MONOGRÁFICOS

«LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL AL SERVICIO DEL CRIMEN»

- 
- ¿Existe en el Código Penal un concepto normativo de fabricación?
 - Derecho al proceso debido. Efectos de su inobservancia. Regularidad y licitud de la prueba

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL AL SERVICIO DEL CRIMEN

EDITORIAL

Una nueva dinámica criminal, *Esteban Mestre Delgado*

ESTUDIOS

El guardián de Gotham. De software predictivos y derechos fundamentales ¿El fin de la inteligencia artificial al servicio del crimen? Comentario a la Sentencia del Tribunal Constitucional Alemán de 16 de febrero de 2023, *Andrea Bravo Bolado*

Sim swapping, respuestas de nuestros Tribunales a la evolución de la cibercriminalidad, *Laura Cristina Morell Aldana*

La responsabilidad penal del Mulero informático en el delito de phishing, *Francisco Martin Garcia*

La idoneidad de WhatsApp y Telegram para ser utilizados como instrumentos delictivos, *Diego Fierro Rodríguez*

LEGISLACIÓN APLICADA A LA PRÁCTICA

Documentos mercantiles: ¿falsedad ideológica atípica o simulación típica? estado de la cuestión y vías de solución, *Iñigo Segrelles de Arenaza*

La pluriofensividad y su aplicación en el artículo 329 del Código Penal, *Valentina Dipse*

¿Existe en el Código Penal un concepto normativo de fabricación?, *Roberto Cruz Palmera*

Los programas de cumplimiento en el derecho penal español: fisuras del modelo de *Compliance*, *Cecilia Cuervo Nieto*

La radicalización yihadista en la nueva era digital: el papel de la mujer y los lobos solitarios, *Diego González López*

El tráfico ilícito de migrantes del artículo 318 bis CP: nuevos retos y amenazas, *Mercedes Yela Uceda*

JURISPRUDENCIA APLICADA A LA PRÁCTICA

Derecho al proceso debido. Efectos de su inobservancia. Regularidad y licitud de la prueba. (Comentario a la STS núm. 431/2023, de 1 de junio), *Paz Bonmatí Ortega*

DERECHO COMPARADO

Digitalización de la justicia: Inteligencia Artificial y eficiencia en el ámbito de los sistemas penales español y alemán, *Marina Oliveira Teixeira dos Santos*

PRÁCTICA PENAL

Las imprudencias médicas y la *Lex Artis*: ¿Cuándo concurren y cuándo no?", *Vicente Magro Served*

CONSULTAS DE LOS SUSCRIPTORES, POR CARMELO JIMÉNEZ SEGADO

Prueba pericial ante la impugnación de la autenticidad de conversaciones de mensajería instantánea

La interrupción del plazo de prescripción ante la presentación del escrito de defensa o el auto declarando la pertinencia de las pruebas propuestas por las partes

La calificación de las pintadas en los vagones del tren o del metro como delito leve cuando el valor excede de 400 euros

RINCÓN DE LECTURA

"Historia del indulto y la amnistía: de los Borbones a Franco. Un análisis de legislación y política", de D. Manuel Torres Aguilar, por D. *Carlos García Valdés*

"Derecho Penal económico: 31 casos de delito fiscal", de D. Eduardo de Urbano Castrillo, por D. *Carlos García Valdés*

La radicalización yihadista en la nueva era digital: el papel de la mujer y los lobos solitarios

Por Diego GONZÁLEZ LÓPEZ

Graduado en Derecho y Criminología (Universitat de València)

Máster Universitario en Seguridad y Defensa (Universidad Nebrija)

Resumen: En el presente texto se realiza un análisis teórico y sociológico de los procesos de radicalización yihadista que se producen en la actualidad, una aproximación general a los principales entornos virtuales de radicalización y reclutamiento, así como una delimitación de la figura del lobo solitario en las sociedades occidentales y su relación con la propaganda yihadista en un entorno dominado por el desarrollo tecnológico.

Palabras clave: Entornos virtuales. Lobos solitarios. Procesos de radicalización. Terrorismo yihadista.

Abstract: This text aims to provide a theoretical and sociological analysis of the processes of Jihadist radicalisation that are currently taking place, a general approach to the main virtual environments of radicalisation and recruitment, as well as a delimitation of the figure of the lone wolf in Western societies and its relationship with Jihadist propaganda in an environment dominated by technological development.

Keywords: Lone wolves. Radicalisation processes. Jihadist terrorism. Virtual environments.

I. INTRODUCCIÓN

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 instalaron el fenómeno terrorista como asunto permanente de las agendas de seguridad de las sociedades occidentales, además de situar el terrorismo como centro de los análisis y discursos de carácter político de todos los países del mundo. Son muchos los ataques terroristas que han precedido al suceso del 11-S, entre los que destacan los atentados del 11 de marzo de 2004 (Madrid), los atentados del 7 de julio de 2005 (Londres), los atentados del 13 de noviembre de 2015 (París) y los atentados del 17 de agosto de 2017 (Barcelona). Los atentados realizados por las organizaciones fundamentalistas religiosas han constatado que la adquisición de ideas radicales y su posterior inclinación hacia la violencia son fruto de un proceso de radicalización en el que podemos apreciar distintas fases o estadios, ya que no todo individuo que se aproxime al ideario radical asumirá plenamente una ideología extrema, ni una identificación completa con el ideario yihadista conlleva obligatoriamente al uso de la violencia.

Es cierto que la identificación de factores que propician que un sujeto se aproxime a los procesos de radicalización es una tarea compleja, ya que, a pesar de que existen diversas causas por las que un sujeto es más vulnerable a adoptar una ideología radical y llevar a cabo ataques terroristas, la complejidad del fenómeno no permite ofrecer una relación simplificada entre factores potenciadores del riesgo y la consideración del sujeto en radicalismos violentos (García-Fraile, 2021). La lucha antiterrorista es uno de los pilares de la Estrategia de Seguridad Nacional del Estado 2021, concretamente el tercer capítulo, titulado «Riesgos y amenazas», establece la necesidad de reforzar la cooperación y colaboración en materia antiterrorista para hacer frente a los diferentes procesos de radicalización yihadista. Además, el documento elaborado por el Consejo de Seguridad Nacional afirma que los medios que utilizan las organizaciones terroristas son cada vez más variados y sus ataques físicos son consecuencia de campañas propagandísticas de

radicalización.

La radicalización yihadista es uno de los grandes problemas y desafíos de las sociedades occidentales. Y es que, aunque no toda radicalización tiene por qué desembocar en la realización de actos terroristas, es muy importante conocer e identificar los diferentes procesos de radicalización terrorista con la finalidad de llevar a cabo las medidas adecuadas de desradicalización, así como para evitar posibles consecuencias catastróficas y castigar judicialmente a los responsables. Determinados organismos y entidades, como la Organización de las Naciones Unidas y la Unión Europea, han creado distintas herramientas e instrumentos para prevenir la radicalización terrorista, entre los que destacan la Oficina de Lucha contra el Terrorismo y la Red para la Sensibilización frente a la Radicalización.

Respecto a los conceptos teóricos, cabe destacar que el término «radicalización» presenta dos significados distintos. Por un lado, hace referencia a la obtención de una ideología extrema (radicalización cognitiva) y, por otro lado, se utiliza para referirse a la tendencia violenta basada en la adquisición de esas ideas extremas (radicalización conductual). Es cierto que ambos conceptos se encuentran interrelacionados, sin embargo, la adquisición de ideas radicales no tiene por qué conllevar el uso de la violencia (Sageman, 2017). En la actualidad no existe un consenso amplio acerca de la definición del concepto de radicalización violenta, pero, como hemos señalado, existen dos componentes básicos para su comprensión: el pensamiento y la acción. Por tanto, el proceso de radicalización violenta es un tránsito entre lo cognitivo y lo conductual, es decir, implica la aceptación de ideas extremas y la inclinación a justificarlas mediante el uso de la violencia (Bazaga y Tamayo, 2021).

Por su parte, las tecnologías de la información se han convertido en un medio para la comisión de actividades terroristas, por su capacidad de anonimato y dificultad de atribución, así como por su potencial a la hora de captar e integrar nuevos miembros en las organizaciones. Concretamente, las redes sociales, las plataformas de mensajería instantánea, los videojuegos, los drones, los vehículos automatizados, la inteligencia artificial, las criptomonedas y los *Dark Markets*, entre otras herramientas, se han convertido en nuevos instrumentos empleados por las organizaciones terroristas en la consecución de sus fines. Por estos motivos, y con el objetivo de minimizar los ataques terroristas y prevenir los procesos de radicalización, es vital conocer los métodos y procesos de radicalización yihadista que tienen lugar en la nueva era digital.

II. LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA Y EL RECLUTAMIENTO

Según la Comisión Europea, la radicalización violenta hace referencia al fenómeno por el cual determinados sujetos adquieren opiniones, puntos de vista e ideas que pueden llevarlos a cometer actos de carácter terrorista. Sin embargo, la noción de radicalización violenta debe complementarse con el concepto de reclutamiento yihadista, es decir, con la captación e integración de sujetos en organizaciones fundamentalistas religiosas por parte de agentes radicalizadores con el objetivo de llevar a cabo acciones violentas. Por tanto, se entiende por radicalización salafista de carácter violento el complejo proceso de socialización dirigido por actores islamistas (reclutadores) o realizado de forma autodidacta por el propio sujeto radicalizado (autoadoctrinamiento).

Los sujetos radicalizados son, esencialmente, de religión musulmana, por lo que las dinámicas de radicalización yihadista presentan un componente social y otro ideológico. Es decir, dicho proceso se produce indispensablemente en entornos físicos o virtuales, y tiene como objetivo principal la asunción por parte del sujeto de una serie de normas y valores que justifican el uso de la violencia para materializar una serie de fines de carácter yihadista (Cano y Castro, 2018). A continuación, para explicar el fenómeno de radicalización yihadista nos vamos a centrar en el estudio «*Radicalization in the west: the homegrown threat*» realizado por Mitchel Silber y Arvin Bhatt, analistas de inteligencia del departamento de policía de la ciudad de Nueva York en el año 2007, el cual divide el proceso de radicalización terrorista que se lleva a cabo en las sociedades occidentales en una serie de fases.

Del mismo modo, para comprender el fenómeno de radicalización yihadista, además de conocer las fases que tienen lugar durante el proceso de radicalización, se debe tener presente que existe una serie de factores que explican que un determinado sujeto pueda llegar a radicalizarse, entre los que destacan la dificultad de integración que sufren los inmigrantes, el sentimiento de discriminación, la existencia previa de vínculos sociales con sujetos afines al ideario

radical, la pobreza, la desigualdad social, el desempleo, la carencia de educación escolar, la criminalidad, la existencia de Estados fallidos, la falta de oportunidades entre la población musulmana, etc. El estudio «*Radicalization in the west: the homegrown threat*», tras la evaluación de diversos modelos de radicalización yihadista, diferencia cuatro fases en el proceso de radicalización: 1) pre-radicalización, 2) autoidentificación, 3) adoctrinamiento, y 4) yihadización.

La primera fase (pre-radicalización) se refiere aquella etapa en la que el sujeto vive una vida normal y no tiene apenas antecedentes penales, si es que tiene. Sin embargo, a pesar de la ausencia de un perfil de sujeto probable a radicalizarse, existen una serie de factores demográficos, sociales y psicológicos que propician que una determinada persona sea más vulnerable al mensaje de ideología salafista de carácter violento. La etapa de autoidentificación se caracteriza por marcar el punto en el que el sujeto comienza a explorar el ideario radical, mientras que progresivamente se distancia de su identidad anterior. En esta etapa suele existir algún evento determinante que aumenta la vulnerabilidad (catalizador) que, a menudo, suele ser algún elemento cognitivo o alguna crisis que cuestiona las creencias que sostenía previamente el sujeto (pérdida de trabajo, discriminación, conflictos internacionales que involucren a musulmanes, etc.).

La tercera fase hace referencia al adoctrinamiento, etapa en la que el individuo intensifica de manera progresiva sus creencias hasta adoptar completamente la ideología yihadista. El sujeto concluye que existen razones y circunstancias que impulsan la necesidad de actuar para apoyar y promover la yihad global. En esta fase suelen existir dos sucesos (abandono de los centros de culto y politización de nuevas creencias) que indican el efectivo progreso del sujeto en el proceso de radicalización. En la última fase (yihadización) los miembros del grupo aceptan su deber individual, justificando y legitimando la violencia, de participar en la yihad global.

En cuanto a los procesos de radicalización, cabe destacar la importancia que tienen los espacios virtuales (*online*) frente a los espacios físicos (*offline*). Y es que, actualmente, predomina la radicalización *online* en las sociedades europeas occidentales frente a la conversión terrorista llevada a cabo en entornos presenciales, tal y como se puede deducir del estudio estadístico «Yihadismo y yihadistas en España» realizado por Fernando Reinares, Carola García-Calvo y Álvaro Vicente, así como del análisis de los atentados yihadistas acaecidos en Europa Occidental en los últimos años. Ahora bien, es cierto que para que un determinado sujeto logre radicalizarse, ya sea virtual o presencialmente, existen dos circunstancias determinantes en el proceso, como son el contacto con un agente radicalizador y la existencia previa de vínculos sociales con sujetos de ideología salafista de carácter violento. Sin embargo, tampoco debemos de olvidar el autoadoctrinamiento como forma de radicalización, ya que cada vez más individuos adquieren el ideario radical de forma autónoma.

Formas de radicalización yihadistas	Radicalización y reclutamiento <i>offline</i> por parte de un agente radicalizador.
	Radicalización y reclutamiento <i>online</i> mediante contactos con un agente radicalizador.
	Radicalización y reclutamiento en entornos mixtos (<i>offline</i> y <i>online</i>).
	Autoadoctrinamiento <i>offline</i> a través del uso de documentos físicos.
	Autoadoctrinamiento <i>online</i> mediante la utilización de espacios virtuales.
	Autoadoctrinamiento en entornos mixtos (<i>offline</i> y <i>online</i>).

Formas de radicalización yihadistas. FUENTE: Elaboración propia.

El aumento de los entornos *online* en los procesos de radicalización se debe principalmente al papel que han adquirido las redes virtuales en los últimos años. Internet ha pasado de ser un instrumento auxiliar o secundario para convertirse en la herramienta básica y fundamental en los procesos de conversión terrorista en los países occidentales (Reinares, 2019). Actualmente se puede encontrar infinidad de documentos idóneos para iniciar, consolidar o culminar los procesos de radicalización yihadista. Un buen ejemplo de ello son las publicaciones semanales de las revistas *Inspire* de Al Qaeda o *Al-Naba* de Daesh. Por tanto, es evidente que, en un mundo globalizado, los desarrollos tecnológicos se han convertido en un importante atractivo de las organizaciones terroristas para radicalizar y reclutar a sus miembros, así como en el foco

en el que las sociedades occidentales deben de centrar sus esfuerzos de lucha antiterrorista.

1. El papel de la mujer en los procesos de radicalización

El papel de las mujeres en el terrorismo de inspiración yihadista no ha sido históricamente objeto de estudio; sin embargo, el incremento de mujeres radicalizadas a favor de organizaciones terroristas y el uso del sexo femenino en los procesos de radicalización ha generado un especial interés por parte de los investigadores en los últimos años. La existencia de vínculos afectivos y relaciones sociales, virtuales o presenciales, son muy importantes para comprender los procesos de radicalización protagonizados por mujeres, ya que tienden en mayor medida que los hombres a adquirir un ideario radical en compañía de otros sujetos afines, como amigos o familiares (García-Calvo, 2022).

Refiriéndonos a la participación de la mujer en los procesos de radicalización, cabe resaltar sus aportaciones en el desarrollo de narrativas de captación y sus participaciones en el reclutamiento de otros sujetos de sexo femenino. El rol de las mujeres como reclutadoras se ha visto incrementado en los últimos años debido al auge de las redes sociales y de la interconectividad. Concretamente, la organización terrorista Daesh ha utilizado en numerosas ocasiones sus medios de difusión virtuales para narrar historias de mujeres radicalizadas (Molina, 2021). Sin embargo, tampoco debemos de olvidar el rol de la mujer como facilitadora, planificadora y ejecutora de ataques terroristas de índole yihadista. Las mujeres, dentro de las organizaciones terroristas, también realizan funciones de apoyo logístico y participan directamente en las hostilidades. Por ejemplo, la organización terrorista Boko Haram es conocida por utilizar a mujeres en la comisión de atentados de detonación de cargas explosivas.

La revista *Rumiyah*, en verano de 2017, produjo un cambio de estrategia en el papel de la mujer en los procesos de radicalización y en la yihad global. Se pasaba de «*la yihad sin luchar es la yihad de las mujeres*» (cuidado de los hijos, poligamia, esclavitud sexual, etc.) a la llamada de las mujeres al campo de batalla. Concretamente, el ejemplar número 11 de la revista *Al-Naba* de 2017 corroboraba esta nueva realidad al establecer la «*obligación de las mujeres de participar en la lucha contra los enemigos*» (Calvente, 2021). Actualmente, a pesar de participar más directamente en la consecución de los fines de las organizaciones terroristas, por regla general las mujeres tienen un papel claramente diferenciado de los hombres, destacando su rol como reclutadoras, generadoras de propaganda yihadista y captadoras de financiación.

2. Los entornos virtuales de radicalización

En el ámbito de radicalización *online* existe un claro predominio de las redes sociales (61, 1% de los procesos de radicalización realizados en entornos virtuales) frente a las páginas web y plataformas de mensajería instantánea, con una presencia del 51,9 % y 18,5 %, respectivamente. Además, respecto al uso de redes sociales, destacan determinadas plataformas como *Facebook*, *YouTube* y *X*, anteriormente conocida como *Twitter* (García-Calvo y Reinares, 2016). En todo caso, es necesario mencionar que los datos mencionados han sido extraídos de los individuos detenidos en España por actividades relacionadas con el Estado Islámico entre junio de 2013 y mayo de 2016, por lo que las políticas de lucha antiterrorista, así como la actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y del Centro Nacional de Inteligencia, a partir del año 2016 han podido variar.

Cuando hablamos de entornos virtuales en los procesos de radicalización, cobran una especial relevancia las redes sociales, las plataformas de mensajería instantánea, los videojuegos, las aplicaciones de mensajería encriptada y la inteligencia artificial. Concretamente, la inteligencia artificial permite reconocer facialmente a los objetivos en los ataques realizados por drones, gestionar grandes cantidades de datos, generar propaganda yihadista y *deepfakes*, eliminar contenido de las redes sociales, entre otras muchas posibilidades, motivos por los cuales se ha convertido en una herramienta ampliamente utilizada por las organizaciones terroristas, así como por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y los servicios de inteligencia en la prevención y detección de la comisión de actividades terroristas o relacionadas con el terrorismo.

Adicionalmente, los protocolos o servicios de Internet que anonimizan el tráfico web para proporcionar una navegación totalmente privada, como *Tor*, también se encuentran íntimamente relacionados con los procesos de radicalización *online*. Las organizaciones terroristas se aprovechan de las ventajas que ofrece la nueva era digital para captar nuevos miembros, financiar sus actividades ilícitas y llevar a cabo ataques de índole yihadista. Igualmente, son conocedoras de

la nueva tendencia hacia la descentralización de terminadas plataformas y la posibilidad de operar con criptomonedas dificultando enormemente su trazabilidad.

3. Redes sociales

Las redes sociales son una herramienta muy utilizada por las organizaciones terroristas de inspiración yihadista en los procesos de radicalización. Hasta hace poco la red social X (antes conocida como *Twitter*) era utilizada por la mayoría de los terroristas, pero el incremento de los canales de prevención y eliminación de contenido por parte de la red social provocó la migración de la delincuencia de carácter terrorista a *Telegram* o *Discord*, o incluso, a determinados foros de la *Deep Web*. Las redes sociales y los procesos de radicalización son dos conceptos que cada vez van más de la mano, por lo que son evidentes los esfuerzos que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y los servicios de inteligencia realizan en este sentido.

Un método muy utilizado por los agentes radicalizadores, a la vez que efectivo, consistía en la utilización de *Telegram* a través de teléfonos móviles con tarjetas SIM de prepago, ya que en la actualidad no es posible registrarse en casi ninguna plataforma sin un número de teléfono. Sin embargo, desde la versión 9.2 de *Telegram*, que salió a la luz en diciembre de 2022, se permite que los nuevos usuarios se registren sin utilizar una tarjeta SIM, aunque sí que se requiere de un número de teléfono. La solución se encuentra en la adquisición de un número de teléfono anónimo en la plataforma de subastas descentralizada y de código abierto de *Telegram* (*Fragment*). Por ello, más que nunca, la plataforma de mensajería instantánea *Telegram* se ha convertido en una herramienta fundamental de las organizaciones terroristas para realizar sus procesos de radicalización en las sociedades occidentales.

Respecto al uso por los terroristas de las redes sociales, cabe destacar que éstas suelen utilizarse principalmente para captar sujetos vulnerables e iniciar los procesos de radicalización. La observación es un factor clave en el proceso que inicia el agente radicalizador, ya que éste no suele conocer previamente a las personas con las que contacta y existe un cierto riesgo de ser descubierto, por lo que se trata de una tarea muy compleja que requiere de una gran cantidad de tiempo. Otro factor muy importante en los procesos de radicalización virtuales es la confianza, por ejemplo, en determinadas ocasiones, cuando la víctima es mujer, el reclutador se hace pasar por un sujeto de sexo femenino para ganarse su confianza con facilidad.

Y es que, durante todo el proceso de conversión terrorista, el agente radicalizador se encarga de obtener información confidencial de la víctima, así como de su entorno social y costumbres, por si en algún momento del proceso o a la culminación del mismo tuviese que coaccionar al sujeto con determinadas amenazas. Sin embargo, también hay que tener en cuenta que, aunque la mayoría de los procesos tienen como última finalidad la comisión de atentados en su propio país de residencia o el traslado a territorios de conflicto, en algunas ocasiones, dependiendo de la predisposición que pueda tener la víctima, se pretende también formar a los sujetos como soldados virtuales, es decir, como difusores y distribuidores de contenido virtual de la organización terrorista.

4. Plataformas de mensajería instantánea

Las plataformas de mensajería instantánea son muy utilizadas por las organizaciones terroristas de índole yihadista para comunicarse y difundir su propaganda, así como para compartir enlaces a otros lugares de Internet. Por ejemplo, es conocido que las organizaciones terroristas hacen uso de *Telegram* o *Discord* para transmitir enlaces de la *Deep Web* en los que se puede encontrar todo tipo de contenido relacionado con el terrorismo yihadista, desde propaganda incitadora, imágenes violentas, venta de armas, cursos de formación para la realización de ataques de bajo coste, etc. Existe una tendencia a la baja por parte de las organizaciones terroristas en lo que se refiere al uso de plataformas o páginas web indexadas a los buscadores convencionales, con el objetivo de aumentar su anonimato, dificultar su trazabilidad y aprovechar las ventajas que ofrece la nueva era digital, dominada por las criptomonedas y la inteligencia artificial.

El éxito de los procesos de radicalización realizados por las organizaciones terroristas y el cumplimiento de sus fines depende en buena parte de su anonimato y financiación. Por estos motivos, los terroristas emplean aplicaciones domésticas de mensajería cifrada que les permiten comunicarse sin ser descubiertos, entre las que destacan *Mujahideen*

Secrets y Amn al-Mujahed. Y es que la mayoría de los procesos de radicalización hace uso de las plataformas de mensajería instantánea, ya sea para continuar las comunicaciones con aquellos sujetos considerados como potencialmente vulnerables o para culminar el proceso de radicalización a través del consumo de contenido virtual.

5. Videojuegos

A pesar de la poca incidencia demostrada de los videojuegos en el terrorismo salafista yihadista, cada vez más, estos entretenimientos virtuales están cobrando una especial relevancia en los procesos de radicalización. Existen determinados tipos de videojuegos, como la serie *Grand Theft Auto* y *Call of Duty*, que presentan claras imágenes de violencia y enseñamiento, donde un avatar en primera persona dispara, asesina, porta armas blancas y de fuego y simula todo tipo de actividades ilícitas. Dichos videojuegos son muy populares entre los jóvenes de los países occidentales, hecho que las organizaciones terroristas de inspiración yihadista han sabido aprovechar a la perfección realizando propaganda con contenido muy similar.

Concretamente, la organización terrorista Daesh ha realizado tráilers con imágenes de ambas series de videojuegos con la finalidad de entrenar a los jóvenes a luchar contra los países occidentales. Incluso, en algunas ocasiones, las organizaciones terroristas utilizan la retórica de los videojuegos para inducir a la violencia. El mundo de los videojuegos se caracteriza por la presencia de infinidad de juegos en los que la guerra, las armas, las drogas y la violencia se encuentran presentes. La relación entre los procesos de radicalización y los videojuegos se centra, por un lado, en la utilización de éstos como forma para habituar a la violencia y, por otro lado, como medio de motivación para pasar a la acción y culminar con la conversión terrorista.

III. LA FIGURA DEL LOBO SOLITARIO Y LA PROPAGANDA YIHADISTA

Los lobos solitarios (*lone wolves*) hacen referencia a aquellos individuos que realizan acciones terroristas sin una macroestructura que les proporcione armas y financie sus ataques, es decir, sin el apoyo de una organización terrorista. Sin embargo, el término también se ha vuelto habitual para designar a aquellos sujetos que mantienen contactos con organizaciones terroristas, pero que atacan de forma individual y sin depender de la organización respecto al cómo y cuándo de los atentados (1).

Actualmente, los lobos solitarios son un verdadero quebradero de cabeza para las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y los servicios de inteligencia de los países occidentales por el gran impacto que producen en la sociedad. Según el «Anuario del terrorismo yihadista 2021» del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo, el terrorismo de ideología salafista yihadista en Europa Occidental presenta una serie de notas comunes que, definen a la perfección la figura del lobo solitario:

- Los atentados son perpetrados por individuos que actúan por cuenta propia.
- Los procesos de radicalización se llevan a cabo individualmente.
- Los terroristas consumen propaganda yihadista *online*.
- Los ataques son indiscriminados y no presentan una planificación elaborada.
- Los individuos autofinancian sus propios ataques, en los que generalmente se utilizan armas blancas y vehículos de alquiler.

Además, como también plasma el Anuario, existe una tendencia cada vez más frecuente a la inexistencia de vínculos directos con un tercero que pueda actuar como agente radicalizador, por lo que podemos afirmar que existe un auge del autoadoctrinamiento en las sociedades occidentales. Un claro ejemplo de lobo solitario autoadoctrinado en suelo europeo es el marroquí Yassine Kanjaa, que mató a un sacristán y dañó gravemente a un sacerdote de la localidad de Algeciras (Cádiz). Por tanto, es evidente que en la red se puede encontrar una gran variedad de documentos idóneos para que un determinado sujeto se adoctrine y cometa actos violentos, por lo que es fundamental el papel de las

narrativas (propaganda yihadista) en los procesos de radicalización.

En muchos casos, la propaganda yihadista tiene como objetivo, no sólo continuar o culminar con el proceso de radicalización, sino provocar ataques terroristas en los países occidentales. No se trata únicamente de grandes y complejos atentados como los acaecidos el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, sino de actuaciones más sencillas, como atropellos, apuñalamientos, etc. Es decir, «*actos de impacto emocional ejecutados por gentes inspiradas, desgajadas del grupo, y por tanto, de muy difícil control policial*» (Aznar, 2013).

Por último, conviene diferenciar entre el lobo solitario que ha culminado su proceso de radicalización mediante la interacción de vínculos sociales *offline* u *online*, a través de un agente radicalizador, y el individuo que ha adoptado un ideario radical de manera autodidacta, donde cobra una especial relevancia el papel de la propaganda yihadista virtual. Y es que es evidente la amenaza real que supone el terrorismo yihadista en los países occidentales, especialmente a través de los lobos solitarios, por lo que es fundamental definir y conocer la figura del lobo solitario, así como su *modus operandi* y procesos de radicalización.

IV. CONCLUSIONES

Los procesos de conversión terrorista son un tránsito entre lo cognitivo y lo conductual e implican la aceptación de ideas radicales y la justificación de éstas mediante el uso de la violencia. Es decir, los procesos de radicalización se caracterizan por la aceptación de la violencia como curso de acción posible e, incluso, legítimo, aunque no toda radicalización tiene por qué desembocar en la realización de actos violentos (Jalloul, 2018). Por otra parte, cabe distinguir entre procesos de radicalización dirigidos por parte de un agente radicalizador, de forma *online* u *offline*, o aquellos producidos sin necesidad de vínculos sociales (autoadocctrinamiento) a través de contenido virtual o documentos físicos.

En cuanto a los entornos virtuales de radicalización, es evidente que existe una tendencia a la baja, por parte de las organizaciones terroristas, en lo que se refiere al uso de plataformas o páginas web indexadas a los buscadores convencionales, con el objetivo de aumentar su anonimato, dificultar su trazabilidad y aprovechar las ventajas que ofrece la nueva era digital, dominada por las criptomonedas y la inteligencia artificial. Y es que estas organizaciones han sabido adaptarse a la perfección a los nuevos escenarios digitales, convirtiendo los medios virtuales en las herramientas principales para divulgar su ideología, captar a sus miembros y financiar sus actividades ilícitas. Por estos motivos, es necesario adaptar los ordenamientos jurídicos de los diferentes países a esta nueva realidad, impulsar nuevos mecanismos de cooperación entre los operadores y las autoridades, proponer cambios en los modelos de negocios de determinados operadores (como las redes sociales) que permitan aumentar la efectividad contra la radicalización y la lucha antiterrorista, etc.

Sin embargo, también es importante realizar un análisis prospectivo de la adaptación de las organizaciones terroristas a la nueva era digital y las nuevas tendencias de ataques de bajo coste realizadas por unas organizaciones cada vez más descentralizadas y ramificadas. Concretamente, las devastadoras consecuencias que produjo la pandemia de COVID-19, el continuo desarrollo tecnológico y el acceso libre al conocimiento existente en la actualidad, plantean que el bioterrorismo pueda convertirse en una fuente de motivación relevante en las dinámicas de radicalización. Una formación especializada en microbiología, acompañada del acceso a los agentes infecciosos y la tecnología adecuada, puede provocar un auténtico problema de seguridad que no debe de ser subestimado. Y es que, al igual que este texto plantea una de las cuestiones de seguridad probablemente más temidas por los servicios de inteligencia de la Comunidad Internacional, los líderes de las organizaciones terroristas de índole yihadista pueden esbozar la misma discusión.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aznar Fernández-Montesinos, F (2013). El terrorismo global y los lobos solitarios. *Boletín IEEE*, núm 4.

Bazaga Fernández, I.; Tamayo Sáez, M (2021). Radicalización violenta. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, núm.

20.

Calvente Moreno, M.D (2021). El papel de la mujer en la yihad global: la propaganda de Dáesh. *Boletín IEEE*, núm, 23.

Cano Paños, M. A. y Castro Toledo, F. J (2018). El camino hacia la (Ciber)Yihad. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminológica*, núm. 20.

García-Calvo, C (2022). Facetas de la movilización de mujeres europeas hacia grupos extremistas y terroristas: un estado de la cuestión. *Real Instituto Elcano*.

García-Fraile Hernández, M. A (2021). La deriva de radicalización yihadista: un desafío multidisciplinar. *Boletín IEEE*, núm. 22.

Jalloul Muro, H (2018). Realidad, ideología y terminología, entre la radicalización, la violencia política y el terrorismo yihadista. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, núm. 2.

Molina Serrano, P. J (2021). El papel de la mujer en los grupos terroristas de carácter fundamentalista islámico. *Boletín IEEE*, núm. 22.

Reinares, F.; García-Calvo, C.; Vicente, A (2019). Yihadismo y yihadistas en España. Quince años después del 11-M. *Real Instituto Elcano*.

Sageman, M (2017). *Missunderstanding Terrorism*. Philadelphia of Pennsylvania Press.

Silver, M. y Bhatt, A (2007). *Radicalization in the west: the homegrown threat*. New York City Police Department.

(1)

<<https://www.lisanews.org/terrorismo/lobos-solitarios-origen-y-modus-operandi/>> [consultado: 17 de noviembre de 2023].

Ver Texto